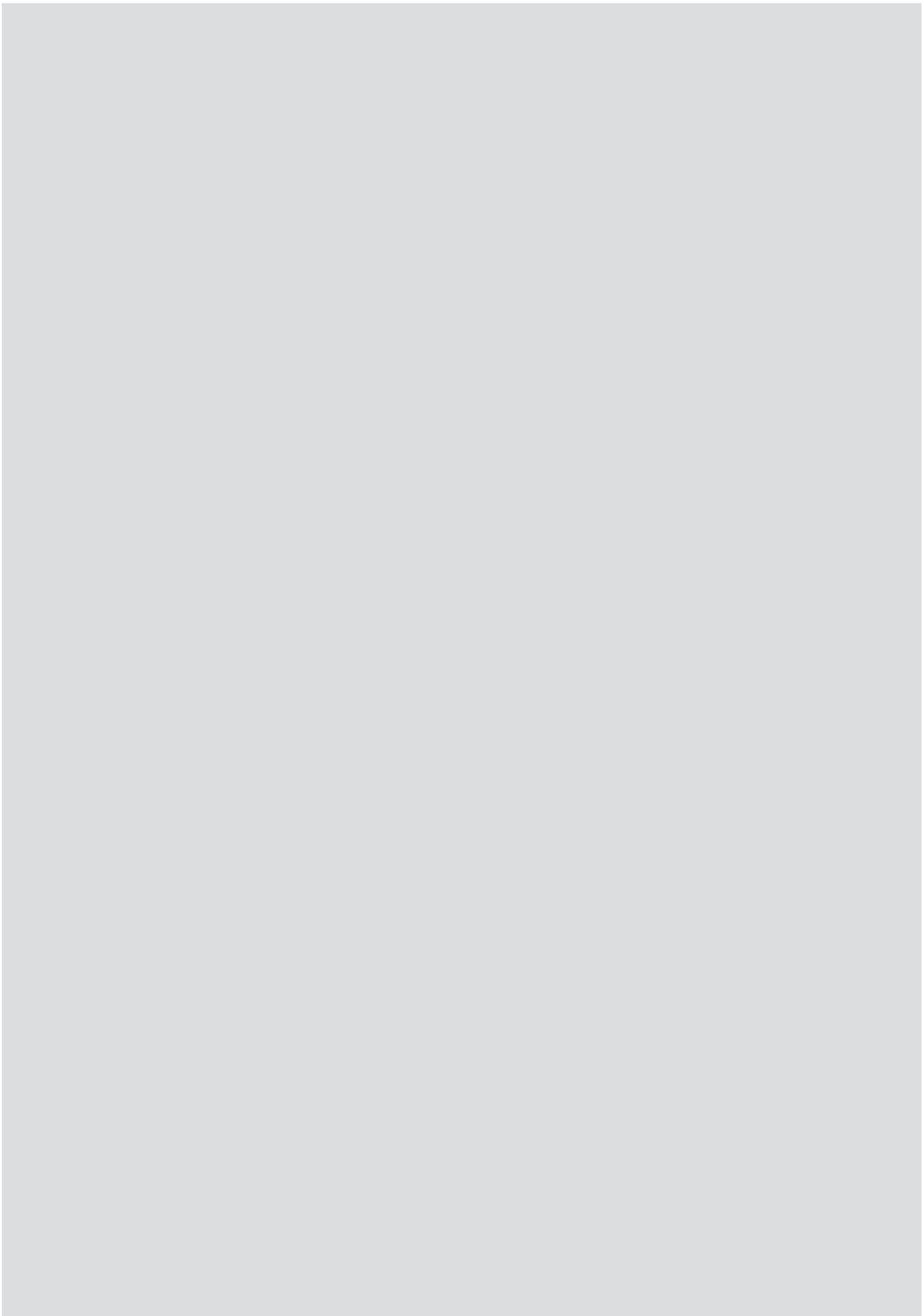


**ÁLVARO LÓPEZ
GALLERO**

Manuel Correia de Andrade:
uno de los imprescindibles

Professor do
Departamento de
Geografia da
Universidade de la
República, Uruguay



La desaparición del Prof. Manuel Correia de Andrade constituyó un impacto para quienes compartimos con él muchas jornadas académicas, en particular, desde el Primer Encuentro de Geógrafos de América Latina realizado en Águas de São Pedro, en 1987. Vivir realmente un evento – como todos sabemos –, supone no solo las sesiones formales sino las oportunidades de desplegar el pensamiento en torno de una mesa que posibilite llegar hasta la raíz de las ideas y de los procederes, de manera de poder ahondar en la integridad del investigador. Y eso fue posible con el Prof. Andrade porque, si bien constituía una figura físicamente imponente, de voz grave y seño adusto, su sensibilidad, su cristalinidad y su ética facilitaban la rápida comprensión de su manera de pensar y actuar.

Andrade desarrolló siempre una geografía crítica, materialista dialéctica, latinoamericanista, profunda, prolífica en producción bibliográfica orientadora y no ajena a una militancia social acorde con su pensamiento científico. Entendemos que ha sido un ejemplo –para toda América Latina–, por el valor intelectual pero también por haber estado siempre acompañado de la coherencia permanente en la acción. Por ello, fue justificado que se le otorgara el Premio Milton Santos al Mérito Geográfico, en el X Encuentro de Geógrafos de A. Latina realizado en la ciudad de São Paulo en el año 2005.

Andrade incursionó en temas que siempre consideró con solvencia, era un profundo estudioso de la historia contemporánea, con ella explicó la geografía económica, en primera instancia Agraria, pero también Industrial, dándole prioridad a los espacios regionales. Buscando desentrañar el significado de los territorios en el concierto internacional escribió sobre la Geopolítica de Brasil. Del punto de vista metodológico, en diversas publicaciones ha hecho referencia a la evolución de la Geografía como ciencia en relación con las otras ciencias sociales. Se destacó tanto como investigador como por su capacidad de divulgación. Entre los estudios agrarios, recientemente había efectuado un artículo acerca de la gestación del Movimiento de los Sin Tierra en el que se valoró, entre otros, desde el origen de la inequidad provocado por la concesión de *sesmarías*, pasando por la acción de los movimientos políticos hasta la influencia de Iglesia brasileña progresista.

Intentamos observar al geógrafo con su propia metodología de análisis biográfico como cuando Andrade, refiriéndose al colega francés, señalaba:

Para mejor comprender la importancia de la obra geográfica de Elisée Reclus, se torna necesario situar el autor en el espacio y el tiempo, y luego la valoración: Actuando o escribiendo, utilizó siempre las dos vertientes: la del ciudadano, revolucionario y libertario, y la del cientista, conciente y competente.¹

En la misma publicación Andrade asume el destaque de los valores a los que él, interiormente, adhería:

El análisis de su vida, indispensable para la comprensión de su obra, se torna muy interesante por el hecho de no haber jamás separado la acción política de la acción científica, pudiendo ser considerado el profesional-ciudadano [...]²

De modo que él no separa el rigor del investigador de la militancia por el logro de transformaciones a favor de la equidad social.

LA GEOGRAFÍA, CIENCIA SOCIAL

Si bien considera a la Geografía como ciencia autónoma desde los trabajos de Humboldt y Ritter no subestimaba los antecedentes de Herodoto, Estrabón, Ptolomeo y los viajeros de la Edad Media, Marco Polo, Ibn Batuta e Ibn Khaldun, considerando al último como uno de los predecesores de la geografía humana. A los científicos alemanes del Siglo XIX los relacionó claramente con el desarrollo del capitalismo de aquel país, en el que no desaparecen los grandes terratenientes mientras se produce la aparición de una industria pujante.

En el caso de Ratzel, destaca el marco de la transformación de Alemania en un Estado industrial que busca expandirse como territorio imperial, luego que alcanzara la unificación política. Diferencia a Reclus porque adoptó posiciones diferentes que su maestro Ratzel ya que no se constituyó en un aliado de la burguesía francesa ni de sus representantes

¹ Andrade. 1985, Elisée Reclus, p.7.

² Ibidem, p. 11.

gubernamentales. Sin embargo, profundizando el análisis, entiende que como francés llega a ser influido por la política exterior de su país y señala, el caso particular de su justificación de la ocupación de Argelia al mismo tiempo que, en situaciones similares, condenaba el colonialismo inglés en la India o el de Holanda en la Insulindia.

Luego, no eludirá el registro las críticas políticas más agrias sobre Reclus provenientes del movimiento obrero cuando señala que:

Su participación en las disputas entre Marx y Bakunin contrarió mucho al primero, que en carta a Bracke, de 30 de noviembre de 1876

Lo que piensan los socialistas de lengua francesa me desagrada profundamente. Ellos están representados, bien entendido, por la triste figura de los hermanos Reclus [...]

Tampoco Engels tiene piedad con el geógrafo francés, cuando en carta a Liebknecht, de 31 de julio de 1877, afirma que “Elisée es un copiadador y nada más”³

Andrade considera una contradicción en Reclus el hecho que, por un lado aceptaba el análisis de la sociedad en clases sociales a la lucha de clases como factor de evolución y transformación social pero no aceptaba que la clase obrera tuviese la misión de destruir la burguesía y de establecer un Estado sin clase dominante. En esa crítica contraponen su visión marxista con la visión libertaria del geógrafo al que admiró por sus aportes a la disciplina, independientemente de sus discrepancias.

Destaca que, si bien Reclus analiza la naturaleza, se distingue de las tendencias dominantes en la escuela clásica francesa porque, además de lo físico-natural se preocupa por la organización del poblamiento, la utilización del espacio, las formas de explotación económica, las relaciones de clase, los sistemas de transporte y la organización de la red urbana. Quizás en este punto no llegó a subrayar la relación entre el pensamiento anarquista y la admiración y respeto por la Naturaleza, característicos en los pensadores ácratas hacia el final del siglo XIX y

³ Ibidem, p. 15.

primera mitad del siglo XX, en ideas que parecen influidas por los escritos de Rousseau.

EL MÉTODO

La posición personal la define a través del contraste con lo que no acepta o no pretende, por ejemplo, en el caso del estudio acerca de la industria del Nordeste:

Al planear este trabajo nos comprometemos a no limitarnos a la descripción y la localización de los establecimientos industriales y mucho menos a establecer modelos y utilizar a gran escala tablas que indiquen el mayor o menor crecimiento industrial, sino que, por el contrario, procurar responder, dentro de una visión dialéctica, las preguntas que siguen: ¿cómo se distribuyen las industrias?; ¿por qué se distribuyen de la forma que las describimos?; ¿a quién sirve ese tipo de distribución?; ¿cuáles y por qué ciertos factores son estimulados a realizar el tipo de distribución implantada?; ¿cuáles son las consecuencias del desarrollo industrial sobre las condiciones ecológicas y sociales?. Conviene destacar que al analizar el problema económico, no lo hacemos desvinculándolo de lo social como si se resumiese a una relación hombre/naturaleza. Esto porque, en los días que transcurren, hay de defender medidas y directrices político-económicas que tratan de conservar el sistema social dominante y no procuran abrir oportunidades para transformaciones sociales que permitan el crecimiento sin la degradación de la naturaleza.⁴

Ratificando sus ejes de atención expresará en “O Nordeste e la Nova República”:

⁴ Andrade, 1987, *O Nordeste...*, p. 8.

tomando en cuenta tanto las relaciones hombre/tierra como las relaciones entre los hombres, divididos en clases cuyos intereses están en conflicto, así como a los choques en las relaciones entre ciudad y campo y entre varias regiones brasileñas.⁵

Es decir, partiendo de un análisis materialista dialéctico pero asumiendo que las contradicciones de clase también se reflejan en las relaciones campo ciudad y en las desigualdades regionales. Estudiar desde una visión proletaria pero también desde las regiones que son desplazadas por las clases poderosas de las regiones dominantes.

EL GEÓGRAFO PROFESIONAL

Andrade escribió y expuso sobre la historia de la Geografía Brasileña – en particular sobre las diferentes fases de la Asociación de Geógrafos Brasileños –, y sobre el proceso de formación del geógrafo profesional, vinculando la aparición y multiplicación de las carreras universitarias con la realidad del mercado de trabajo. Relata que los estudios geográficos a nivel terciario comenzaron luego de la instalación del *Estado Novo* liderado por la preparación de docentes en Geografía destinados a la enseñanza media e investigadores vocacionales. En los albores, los estudios de índole geográfico eran cubiertos por destacados historiadores, economistas y sociólogos.

En esos años '30 se destacan los maestros franceses, Pierre Deffontaines, Pierre Monbeig y Francis Ruellan y los brasileños Victor Leuzinger y Josué de Castro. Andrade entiende que la fundación del Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística, en 1939, en Río de Janeiro, entonces capital del país, impulsará el desarrollo de una Geografía que, en el primer momento atiende al perfeccionamiento de las divisiones territoriales del país, comenzando por una cartografía de las regiones naturales e influido por los aportes de quienes hacían postgrados en Francia y Estados Unidos apuntaban a realizar relevamientos regionales que, en el caso de San Pablo dieron mayor lugar a los aspectos humanos y económicos.

⁵ Andrade, 1987, *Perspectivas...* p. 148.

Paralelamente, se desarrolló a partir de 1945, la AGB que, en opinión de Andrade “funcionó como verdadera escuela de formación de geógrafos en un momento en que la importancia de la Geografía ya obtuviera un mayor reconocimiento del poder público”.

En los '60, el Estado estimula la creación de cursos de postgrado. El mercado de trabajo demanda, en primera instancia manejo de cartografía, imágenes remotas o degradación medioambiental, campos en los que encuentra posibilidades el profesional geógrafo.

PARA ANDRADE,

la Geografía es una ciencia eminentemente social y al estudiar la producción y la reproducción del espacio tiene que encarar la relación entre la sociedad y la naturaleza, la especialización, en el nivel en que está exigido, puede perjudicar al geógrafo como cientista y como profesional de la Geografía, haciendo que adopte una visión falsa, distorsionada de la realidad con la que actúa⁶.

No era partidario de delimitaciones rigurosas de las profesiones, sobre todo entre las ciencias sociales,

es imposible delimitar el campo de actuación de profesionales que aplican estas ciencias. De ahí que pensemos que la reglamentación de las profesiones en general no deba delimitar rigurosamente en áreas de acción, de las mismas, no siendo un problema en ciertas áreas y actividades que confluyan profesionales de calificaciones diferentes.

Fue muy crítico respecto a los términos de la Ley del geógrafo profesional, aprobada en tiempos dictatoriales porque “ignoraba toda la formación humanista que caracteriza a la Geografía” tomando en consideración solamente los aspectos referidos al análisis cuantitativo, en tanto que piensa en “geógrafos que podrán dar o que darán una gran

⁶ Andrade, 1987, *O Nordeste...*, p. 10.

contribución a la formulación del futuro del país como estado y como nación, reparando en las desigualdades regionales y sociales en él existentes”⁷.

Eran tiempos de apogeo de la Geografía Analítica y Teorética que constuye una práctica neopositivista sustentada en la confianza en los instrumentos de la matemática y la física y a la cual se enfrentaría una Geografía Radical liderada por Milton Santos.

GEOGRAFÍA Y AMBIENTE

Luego de la caída de la Unión Soviética, en un artículo de la Revista “Caderno Prudentino” juzga que, en definitiva los dos sistemas económicos en clara contradicción en la Guerra Fría, con sus preocupaciones militares dejaron de lado el respeto al ambiente. Pero entiende que las posiciones ecologistas, deben ser superadas por una Ecología científica que permita el manejo de la naturaleza sin destruirla.

Cuando hace referencia a las grandes destrucciones ambientales acaecidas en la historia de su país. La correspondiente a la vegetación natural, en primer lugar, la desaparición de la mata atlántica desde Río Grande del Norte hasta Río Grande del Sur, área ocupada por cañaverales, empleada también en combustible, luego por la explotación ganadera y el cultivo del café. La desaparición de la caatinga arbórea en el Nordeste a manos de la extensión de pasturas. En la destrucción se han sumado las explotaciones mineras. Señala el profesor

cómo el Brasil, al convertirse en el mayor productor de casiterita se transformó en uno de los países del mundo campeón de bosques naturales destruidos y de suelos degradados, debiéndose agregar a esto la explotación hecha por las madereras y la degradación y destrucción de las tribus indígenas.

Cuando se instaló el Plan Proálcool se apoyó a los empresarios en la instalación de destilerías pero no se le exigieron normas ambientales⁸.

⁷ Andrade, 1987, *Perspectivas...*

⁸ Andrade, 1993.

Las ciudades volcando sus detritos a los ríos o directamente a las playas. Los bosques subtropicales del sur desplazados por el algodón y el café, luego por el trigo y la soja.

b) La degradación de las aguas unida a los acelerados procesos de urbanización, principalmente en las áreas de pobreza con los procesos industriales pero también la degradación de ríos de la cuenca amazónica y hasta del propio Pantanal.

c) Destrucción de los suelos tanto del punto de vista físico como químico, los primeros que facilitan la dinamización del transporte de partículas y el segundo en base al empleo de insumos químicos.

La variable económica y social es expresada como decisiva:

[...] preocupados con el crecimiento económico, confundieron crecimiento con industrialización y desarrollaron una política en ese sentido sin mayores preocupaciones por los daños causados en el medio ambiente [...].⁹

El geógrafo pernambucano no comete el error de llevar hasta un límite discursivo la contradicción no antagónica entre naturaleza y sociedad pero su planteo supone que la defensa de la primera no debe sacrificar el desarrollo social.

DOS GRANDES NORDESTINOS

Es conocido el gran paralelismo histórico con la vida del Prof. Milton Santos, con dos estilos diferentes en lo personal y lo profesional pero con ejes sustanciales comunes. Como se trataba de un hombre íntegro, cuando destaca los rasgos del amigo está afirmando qué es lo que a él le importa:

En los libros y artículos de Milton Santos se observa siempre la preocupación entre el ser y el deber ser, esto es, entre la realidad y la utopía. Y, en efecto, realidad y utopía tanto se confrontan como, al mismo tiempo, dialécticamente, se complementan.¹⁰

⁹ Ibidem, p.95.

¹⁰ Andrade, 1981, p. 14-16.

Sin lugar a dudas, éste ha sido uno de los grandes desvelos del Prof. Manoel, cumplir una práctica acorde con las grandes líneas de sus objetivos sociales.

En algunos congresos, la mera presentación de Milton Santos previa a una de sus conferencias constituía un verdadero testimonio de quien había compartido o estaba muy próximo a los hechos. Nacidos ambos en el Nordeste de los años '20, en plena crisis de la Primera República brasileña, crecieron en tiempos del Estado Novo de Getulio Vargas, sus estudios universitarios partieron del Derecho, una enseñanza impregnada de filosofía de las ciencias sociales. Jóvenes se encontrarán en la Asociación de Geógrafos Brasileños en tiempos de debate entre los planteos de la Geografía Vidaliana y los albores de la Geografía Crítica. Andrade fue presidente de AGB en 1961-1962 y Santos en el ejercicio siguiente.

El Golpe Militar que inauguró en 1964 el gran ciclo de gobiernos dictatoriales en América del Sur, los encuentra a ambos como protagonistas políticos de primera línea en cargos de confianza de gobiernos locales progresistas, el Prof. Manuel del Gobernador Arraes de Pernambuco y Milton del Gobernador de Bahía. Como consecuencia de ello, ambos fueron perseguidos y debieron cumplir su primer exilio en Francia. Recordemos que el régimen brasileño se caracterizó, entre otras cosas, por el desarrollo de una represión selectiva sobre quienes consideraba sus enemigos más peligrosos pero mantuvo en manos del Estado aquellas áreas de la economía que consideraba fundamentales para el desarrollo de un sistema en el que dio acceso a los capitales extranjeros.

Más adelante, también juntos llevarán adelante el viraje radical de la AGB que estallara con la repatriación del geógrafo de Bahía.

PENSADOR DEL MUNDO AL TIEMPO QUE CIUDADANO DE RECIFE

El Brasil se descubre y puebla, por proximidad geográfica de los países colonizadores, desde el Noreste. Los recursos forestales primero luego la caña de azúcar y más tarde también el cacao y el algodón interesaron a un mercado mundial que fue pautando la prosperidad y las crisis regionales. Un ganado de bajos rendimientos ubicado hacia el

interior, aportaba el transporte y los cueros para diversas necesidades. Del punto de vista humano, la expansión económica de la región significó el desplazamiento de los indígenas y la explotación básicamente de mano de obra esclava.

Si bien en 1763, la capital dejó el Nordeste para instalarse en Río de Janeiro, todavía en 1872, Recife era la tercera ciudad de Brasil por el número de habitantes, luego de Río de Janeiro y Salvador. Con el tiempo, el Nordeste pasó a ser el proveedor de mano de obra sufrida y barata para el desarrollo de los principales centros capitalistas del Sureste.

Por ello, la proporción de la población nordestina en Brasil pasó de 38,7% en 1900 a 24,7 en 2000. En el siglo XX, el Nordeste se convirtió en el mejor ejemplo de subdesarrollo social de América Latina denunciado por trabajos como los de Josué de Castro.

Los empleos más esforzados de esa área han sido tradicionalmente sobrellevados por los nordestinos, entre los cuales muchos viajan agarrados del denominado “pau de arara”, camionetas abiertas, atestadas de individuos que deben sufrir durante miles de kilómetros los rigores de la atmósfera.

Andrade no es el geógrafo localista, ni siquiera local, el observa la realidad próxima a su existencia con una visión del mundo, un método y una ideología global que ancla en el comentario de situaciones que observa y vive; marcando, además la importancia de la dinámica de la inequidad espacial, expresada en el desarrollo desigual y combinado.

El historiador Fausto sostiene que la conciencia nacional de Brasil se construyó a partir de los movimientos que consolidaron la conciencia regional. Entre esos acontecimientos ubica, en primer lugar, a la denominada *Guerra dos Mascates*, en Pernambuco en 1710 y más adelante, a la revolución de Recife, 1817, en la que intervinieron militares, un numeroso grupo de sacerdotes, comerciantes, jueces, propietarios rurales. Un típico movimiento de criollos esclarecidos que reaccionan ante la inequidad imperial en el terreno económico y social, en tiempos en que la corona se encuentra en territorio brasileño. El de 1817 fue un movimiento controlado luego de una lucha de dos meses pero que trascendió a la ciudad en la que tuvo su punto de partida porque se extendió al sertón, a Alagoas, Paraíba y Río Grande do Norte.

El diseño de una producción de azúcar con el objetivo de exportación,

de ahí que los primeros ingenios se localizaran generalmente en los estuarios de los ríos, poseyendo trapiches en donde el azúcar era embarcado; posteriormente, cuando esos puntos favorables ya no eran encontrados, se localizaban a alguna distancia de los ríos a fin de que el azúcar pudiese tener acceso al puerto fluvial en lomos de animales, mulares sobre todo. Algunos de esos pequeños puertos formaron núcleos que dieron origen a villas, poblaciones y posteriormente a ciudades. [...] Los propietarios de tierras y de industrias formaban con los comerciantes la clase dominante, teniendo el segundo grupo mayor poder y mayor participación en la plusvalía obtenida. A esos dos grupos se agregarían, después de la creación del Gobierno General, los funcionarios de alta categoría, dependientes directamente de la autoridad del gobernador general e indirectamente de la Corona. Casi siempre esos grupos sociales se interpenetraban, siendo común que comerciantes y funcionarios adquirieran tierras para cultivar y señores de ingenios se convirtieran en autoridades. [...] Contraponiéndose a esa clase alta había también una clase baja, menos dotada de recursos y de poder la que estaba representada sobre todo por los esclavos, indios y negros, y por personas que trabajaban en las propiedades como dependientes, o como trabajadores braceros, en las ciudades y en las villas. Durante la Guerra de los Mascates hubo una participación, del lado de los comerciantes, de grupos pobres que habitaban en Recife.

Entre esas dos clases encontrábamos aún elementos que pueden ser considerados de clase media, que a su vez vivían de la agricultura como labradores de caña – plantaban la caña de azúcar para moler en el ingenio del propietario de la fábrica –o como medianeros (foreiro)-

cultivadores de productos alimenticios- o también como empleados en los ingenios y en las haciendas de ganado, implantadas en el litoral a partir del siglo XVI [...] ¹¹.

Incluimos este fragmento para apreciar de manera concreta cómo Andrade integraba el análisis a la vez, espacial, histórico, de la lucha de clases y sus consecuencias en el plano natural.

Al finalizar la dictadura militar, incursiona nuevamente en la temática del Nordeste, quizás con la expectativa de incidir con los argumentos del investigador en la que podía constituirse en una nueva política agraria, entonces reúne “una serie de ensayos escritos de 1982 a 1985, sobre aspectos diversos de la realidad nordestina, escritos en momentos de reflexión y de intento de alternativas para la solución de los grandes problemas que afligen a la Región e impiden su desarrollo”¹¹,

En esa publicación realiza una caracterización sintética de los problemas del Nordeste:

el predominio del latifundio, la baja utilización de la tierra, la dificultad de acceso del productor a la propiedad y a la posesión de la tierra, los bajos niveles de producción agrícola, y la orientación de la política gubernamental, estimulando la producción para la exportación y la asistencia a los grandes y a los agricultores medianos en detrimento de los pequeños productores.

Habla incluso de la frecuencia de latifundios de más de 500.000 hectáreas.

Es muy crítico en cuanto a las políticas del Estado porque, por ejemplo, estimula la compra de maquinaria agrícola que reduce la demanda de mano de obra. Años después, la Cepal luego de analizar los procesos de modernización de la agricultura de Brasil titulará *Una agricultura sin mano de obra*, lo cual supone una reproducción de los problemas sociales y espaciales. Es el mismo Estado que estimula, a través del Programa Proálcool la sustitución de las áreas de cultivos para la

¹¹ Andrade, 1987, p.7. (*O Nordeste*).

alimentación por la apuesta a la sustitución parcial del petróleo o, en otros casos, el estímulo a la producción pecuaria. También hace referencia a que las grandes inversiones en irrigación, como aconteció con el Río San Francisco benefició a grandes grupos económicos que expulsan a medianeros y aparceros, creando una conflictividad violenta. Al mismo tiempo, esas acciones se llevan adelante con una falta total de conciencia conservacionista.

Andrade plantea – las sintetizamos – lo que podría ser un conjunto de medidas concretas para atacar el problema de propiedad de la tierra:

a) expropiación del latifundio mediante pago de títulos de deuda pública para destinar los cultivos prioritariamente al mercado interno y, secundariamente, a la exportación;

b) la regularización de la posesión de la tierra de millares de familias que en todo el Nordeste están ocupando áreas no impugnadas;

c) “la demarcación de tierras desocupadas en las áreas en poblamiento y la implantación de núcleos de colonización donde deben ser localizados los agricultores sin tierra y os minifundiaros que estén dispuestos a la transferencia”;

d) el desaliento a las grandes extensiones de cultivos dirigidos a la exportación y el estímulo al cultivo de alimentos;

e) la eliminación de las milicias privadas y la represión de los guardias que, al servicio de los grandes propietarios llegan hasta el asesinato de pequeños propietarios;

f) la seguridad de los sindicatos rurales y las cooperativas de pequeños productores.¹²

UN LATINOAMERICANISTA

En varias oportunidades, en presentaciones públicas o en diálogo coloquial, Andrade expresaba, como pocos brasileños su conciencia de la “Patria Grande”. Alguna vez, Caetano Veloso ha dicho que Brasil estuvo históricamente a la defensiva porque se trata de un territorio cercado por

¹² Ibidem, p. 30-31.



la cultura hispánica, lo cual ha conducido a una actitud predominantemente defensiva ante los países fronterizos. Por otra parte, un país continente tiende naturalmente a accionar hacia adentro en el plano del poblamiento, la cultura, la inversión o el turismo. De ahí que valoramos sobremanera la visión continental solidaria del Prof. Manuel.

Quizás por tener la visión de un geógrafo que no desarrolló su formación y su actuación en los grandes centros de poder de Brasil, partía de un punto de vista crítico en cuanto a la estructuración territorial y eso le permitía una amplitud de análisis, desde el distanciamiento regional, manifestaba claramente su interés en la lectura y la trayectoria histórica de los personajes que como José Artigas han unido el arraigo en las masas populares con un pensamiento social avanzado para sus tiempos.

Las nuevas generaciones lo van a echar de menos porque durante años fue quien llamó la atención sobre los hechos de la política internacional que afectaban la geopolítica de su país y del continente.

REFERÊNCIAS

- ANDRADE, Manuel Correia de. *Estado, Capital e Industrialização do Nordeste*. Rio de Janeiro: Zahar Editores, 1981.
- _____. *Tradição e Mudança*. A organização do espaço rural e urbano na área de irrigação do submédio São Francisco. Rio de Janeiro: Zahar Editores, 1982.
- _____. (Org.). *Elisée Reclus*. São Paulo: Atica, 1985.
- _____. *Geografia Econômica*. São Paulo: Atlas, 1985.
- _____. *Geopolítica do Brasil*. São Paulo: Ática, 1985.
- _____. *Geografia Ciência da Sociedade*. Uma Introdução à Análise do Pensamento Geográfico. São Paulo: Atlas, 1987.
- _____. *O Nordeste e a Nova República*. Recife: ASA, 1987.
- _____. Perspectivas do papel do geógrafo, como profissional, no Brasil. *Boletim de Geografia Teórica*, AGETEO, Rio Claro, Vol. 1-17, Nos. 31, 34, 1986-1987, Universidade Estadual Paulista (Unesp), p. 142-152.
- _____. Homen e natureza: por uma política de meio ambiente para o Brasil. *Caderno Prudentino de Geografia*, AGB, Seção Local de Presidente Prudente, n. 15, setembro de 1993, p. 6-17.
- _____. Milton Santos, o geógrafo-cidadão. En *O Mundo do Cidadão Um Cidadão do Mundo*. São Paulo: Hucitec, 1996. p. 92-97.
- FAUSTO, Boris. *Historia concisa de Brasil*. México: Fondo de Cultura Económica, 2003.